

QUINTO DÍA: VAMOS A VENECIA

Nos levantamos. Esto de dormir de día, puesto que en este país no existen las persianas, es duro pero nos vamos acostumbrando. No ha parado de llover desde ayer. Nos desesperamos pero decidimos coger el barco **Lofotfjord** para visitar el **Trollfjord**. Ha sido una sorpresa muy agradable. Nos ha cambiado el tiempo y Lola ha pescado un pescado de 2 Kg, un “palero” según el capitán que ha buscado muy amablemente la traducción, un “pollock” en inglés. También hemos visto águilas marinas atraídas por los pescados que lanzaba uno de los tripulantes. También ha jugado con las gaviotas. Todo un espectáculo. Una excursión muy recomendable.

Por la tarde visitamos la “**Lofot Katedralen**” en **Kabelvag**, una iglesia grande toda de madera. Es la primera que vemos. Las que vendrán más tarde serán más antiguas.

Henningsvaer, la Venecia de las Islas. Un pueblo curioso, con canales. Hemos subido al faro y hemos disfrutado de una vista excelente desde los secaderos de pescado. Hemos cenado a las 18h30 en el **Fiskekrogen**, no sea cosa que nos cierren porque está todo reservado. Buena cocina, bien elaborada y original. El trato es muy amable y estamos agradecidos. Los precios, en consonancia.

De camino hacia casa hemos parado en **Storvagan** que tiene tres museos, los tres cercados por la hora. Hay una bahía con un hotel. El rincón es precioso, con flores, rocas, agua...

Hacemos tiempo hasta las 12 de la noche y hacer una foto con la claridad del día. Es una sensación difícil de describir ver como pasan las horas y el cielo continúa claro. Lo más parecido que tenemos es cuando los días alargan en verano y son vacaciones.